

Fernando VII regresa con todo

¿Recordás que en el capítulo 7 estudiaste que **Napoleón Bonaparte** había apresado al rey de España, **Fernando VII**? En 1814, el monarca español fue liberado y, al año siguiente, Napoleón Bonaparte –quien lo había encarcelado– fue derrotado definitivamente.

De vuelta en el trono, el rey Fernando se propuso recuperar el dominio sobre sus colonias. Para derrotar toda oposición, envió a América una poderosa expedición de diez mil hombres con el propósito de auxiliar a los ejércitos **realistas**. En poco tiempo, estas tropas vencieron a los rebeldes en Colombia, Venezuela, Chile y Ecuador, e incluso México cayó nuevamente bajo el poder español. Solo Paraguay, la Banda Oriental (actual Uruguay) y lo que hoy es nuestro territorio continuaron en rebeldía.

¡Los criollos revolucionarios del Río de la Plata debían resolver sus desacuerdos y pensar un plan para evitar la invasión española!



Pintura que representa el regreso de Fernando VII al trono español.



Abanico con el retrato de Fernando VII, utilizado por las damas españolas de la época.

La Revolución en peligro

La lucha por la Independencia exigía el esfuerzo de toda la población de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que mantuvo su apoyo a los revolucionarios a pesar de que las campañas militares no siempre eran exitosas.

Un duro golpe fue la pérdida del territorio del **Alto Perú** (actual Bolivia), luego de la derrota del Ejército de Norte en 1815. Además de permitir el avance de las tropas realistas hacia el norte de nuestro territorio, esto perjudicó la economía de las Provincias Unidas, ya que significó el fin del comercio con la región de Potosí y sus minas de plata.

En la **Banda Oriental**, los revolucionarios, con ayuda de la flota a cargo del almirante **Guillermo Brown**, habían logrado vencer a los ejércitos del rey español que resistían en Montevideo. Sin embargo, no consiguieron el apoyo de **Artigas**, caudillo oriental que, junto con las provincias del Litoral (Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes), se oponía firmemente a las autoridades de Buenos Aires porque sostenía que las provincias debían gobernarse a sí mismas.



Éxodo del pueblo oriental: durante la lucha contra los españoles, el pueblo de la Banda Oriental siguió a Artigas a lo largo del territorio.

Un director para las Provincias Unidas

Conflictos por aquí, guerras por allá... Ante esa situación, las Provincias Unidas requerían un gobierno que tomara decisiones con rapidez y atendiera con urgencia las necesidades de la guerra y de los territorios que se encontraban resistiendo la invasión realista.

Por esto en 1814, la **Asamblea del Año XIII** decidió reemplazar el Triunvirato por el **Directorio**, un gobierno integrado por una sola persona: el **director supremo**.

El cargo de director se ejercía por dos años y era asesorado por un Consejo compuesto por nueve miembros. El primer director supremo fue **Gervasio de Posadas**, que en 1815 fue sucedido durante un breve período por **Carlos María de Alvear**.



Las provincias del Noroeste sufrían la guerra y las invasiones del ejército realista, como en el caso de la batalla de El Tejar, en Jujuy (izq.), y la de Salta (der.), reflejadas en pinturas de la época.

Tareas importantes

Las Provincias Unidas no se unían. Los revolucionarios compartían los mismos ideales pero no se ponían de acuerdo en cómo lograrlos, por eso aún quedaban muchos temas importantes por resolver.

Las Provincias Unidas ya tenían gobierno, moneda y símbolos propios y, sin embargo, no habían roto formalmente con la autoridad de Fernando VII.

En 1815, asumió un nuevo director supremo, **Ignacio Álvarez Thomas**. Inmediatamente, disolvió la Asamblea del Año XIII y solicitó a todas las provincias que designaran a sus representantes y los enviaran a la ciudad de **San Miguel de Tucumán**. ¿Con qué objetivo? Elegir un nuevo director supremo y cumplir con las tareas que la Asamblea había dejado inconclusas: proclamar la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata y dictar una constitución que estableciera la forma de gobierno que debía regirlas.

Esta reunión de diputados de todas las provincias recibió el nombre de **Congreso General Constituyente**.

El Congreso se reúne en Tucumán

¿Por qué se eligió San Miguel de Tucumán como sede del Congreso? Por varias razones. En primer lugar, porque las provincias aceptarían de buen grado la invitación a una ciudad que no fuera Buenos Aires, ya que les disgustaba que, desde 1810, todos los gobiernos patrios hubieran residido y dado órdenes desde allí. Por otro lado, Tucumán tenía una ubicación central respecto de todas las provincias. Además, la cercanía del Ejército del Norte brindaría protección a los congresistas ante posibles ataques de tropas españolas desde el Alto Perú.

San Miguel era una ciudad con vida tranquila que a comienzos de 1816 empezó a agitarse con la llegada de los diputados. Excepto por los representantes de la Banda Oriental y de las provincias del Litoral –que estuvieron ausentes porque seguían enfrentadas a Buenos Aires–, desde todos los puntos del territorio de las Provincias Unidas acudieron congresales a caballo o en galeras. Incluso algunas provincias del Alto Perú que estaban bajo el poder realista enviaron los suyos.

San Miguel de Tucumán y su casa histórica

La hospitalidad y la calidez de la población tucumana permitieron albergar a todos esos visitantes, a pesar de que la ciudad no contaba con alojamiento suficiente. Los diputados fueron hospedados en casas de familia y hasta en conventos.



Vista del ingreso a la actual provincia de Tucumán.



Como era necesario contar con un lugar para las sesiones del Congreso, se dispuso utilizar la casa de doña Francisca Bazán de Laguna, ubicada muy cerca de la plaza principal (la actual Plaza Independencia). De ese modo, la casona familiar se convirtió en la famosa **Casa Histórica de Tucumán**.



La construcción era de estilo colonial y tenía una sola planta, con cuartos dispuestos alrededor de dos patios. El gobierno provincial la acondicionó, amobló y se ocupó de la ampliación del salón de sesiones –el único que hoy conserva su estructura original– derribando varias paredes.



En la actualidad, la casa presenta un aspecto muy similar al de 1816 gracias a que en 1942 fue reconstruida casi completamente. Allí funciona un museo con nueve salas, patios y jardines. En el último patio se encuentran relieves de la escultora tucumana Lola Mora.

¡Se declara la Independencia!

A fines de marzo de 1816, luego de festejos en la calle y una misa solemne que resaltaban la importancia del encuentro, comenzó a sesionar el **Congreso General Constituyente**.

Los congresales tenían muchos temas que tratar: algunos, relacionados con la guerra; otros, con la organización del país. El más urgente, porque se refería al gobierno de todo el territorio, era la elección del nuevo director supremo: **Juan Martín de Pueyrredón** fue nombrado para ese cargo. Luego votaron a las autoridades del Congreso: Francisco Narciso Laprida, diputado por San Juan, quedó al frente de la presidencia, Mariano Boedo como vicepresidente, y José María Serrano y Juan José Paso como secretarios. Los demás diputados cumplieron la función de vocales.

Luego de más de tres meses de sesionar, se inició el debate sobre la conveniencia de declarar la Independencia. Hubo argumentos a favor y en contra. Para algunos diputados no era el momento propicio, porque temían las consecuencias negativas que podría traer el enfrentamiento con los realistas, teniendo en cuenta que ya habían aplastado a los revolucionarios en el resto del continente.

Sin embargo, después de arduos debates, el 9 de julio de 1816, todos los congresistas juraron la **Declaración de la Independencia** de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Luego, firmaron el acta de Declaración de la Independencia. Así se anunciaba al mundo que éramos una nueva nación independiente.



A ver cómo voy...



- Redactá una oración con cada uno de los siguientes fragmentos:
 - a) ...el rey Fernando VII recuperó el trono...
 - b) ...se creó el Directorio...
 - c) ...pérdida definitiva del Alto Perú...
 - d) ...fue declarada nuestra Independencia...

¡Se declara la Independencia!

A fines de marzo de 1816, luego de festejos en la calle y una misa solemne que resaltaban la importancia del encuentro, comenzó a sesionar el **Congreso General Constituyente**.

Los congresales tenían muchos temas que tratar: algunos, relacionados con la guerra; otros, con la organización del país. El más urgente, porque se refería al gobierno de todo el territorio, era la elección del nuevo director supremo: **Juan Martín de Pueyrredón** fue nombrado para ese cargo. Luego votaron a las autoridades del Congreso: Francisco Narciso Laprida, diputado por San Juan, quedó al frente de la presidencia, Mariano Boedo como vicepresidente, y José María Serrano y Juan José Paso como secretarios. Los demás diputados cumplieron la función de vocales.

Luego de más de tres meses de sesionar, se inició el debate sobre la conveniencia de declarar la Independencia. Hubo argumentos a favor y en contra. Para algunos diputados no era el momento propicio, porque temían las consecuencias negativas que podría traer el enfrentamiento con los realistas, teniendo en cuenta que ya habían aplastado a los revolucionarios en el resto del continente.

Sin embargo, después de arduos debates, el 9 de julio de 1816, todos los congresistas juraron la **Declaración de la Independencia** de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Luego, firmaron el acta de Declaración de la Independencia. Así se anunciaba al mundo que éramos una nueva nación independiente.



A ver cómo voy...



- Redactá una oración con cada uno de los siguientes fragmentos:
 - a) ...el rey Fernando VII recuperó el trono...
 - b) ...se creó el Directorio...
 - c) ...pérdida definitiva del Alto Perú...
 - d) ...fue declarada nuestra Independencia...

San Martín y un plan para liberar América

Mientras tanto, las constantes victorias de los españoles en el norte demostraban que no era posible derrotarlos en el Alto Perú, porque permanentemente recibían refuerzos desde el Perú. Por esto, el general **José de San Martín** decidió cambiar el frente de la guerra: atravesaría la Cordillera de los Andes para vencer primero a los realistas en **Chile**, con el apoyo de las tropas del general chileno **Bernardo O'Higgins**. Desde allí llegaría por mar a Perú.

En 1814, San Martín se trasladó a Mendoza, con el cargo de gobernador intendente de Cuyo que le había otorgado el Directorio. Cerca de esta ciudad estableció el campamento de **El Plumerillo**, donde comenzó la preparación del Ejército de los Andes y la fabricación de armas, herraduras y sillas de montar en el taller dirigido por fray **Luis Beltrán**.

Durante dos años, reclutó y entrenó soldados voluntarios que se aprovisionaron de ropa de abrigo, calzado y alimentos, gracias al aporte del pueblo cuyano y de otras provincias, además de la ayuda del nuevo director supremo, Pueyrredón.



En la provincia de Mendoza, muchos lugares y objetos recuerdan la campaña libertadora: (1) Entrada al campamento en El Plumerillo. (2) Chacra del general San Martín, en el departamento de San Martín.

La ayuda de Güemes y sus gauchos en el norte

Antes de desplazarse a Mendoza para preparar su campaña, San Martín confió la defensa de la frontera norte a **Martín Miguel de Güemes**, que era el gobernador de Salta y había participado de la defensa de Buenos Aires durante las Invasiones Inglesas.

En su tierra, Güemes contaba con un ejército de gauchos llamado "los infernales" que conocían muy bien los recovecos de los cerros. Organizados en pequeños grupos, atacaban por sorpresa a los españoles con sus lanzas, machetes y boleadoras, y se replegaban rápidamente impidiendo que los enemigos pudieran defenderse.

Con esta táctica, bautizada luego como "guerra gaucha", Güemes contuvo al ejército español en la frontera norte de las Provincias Unidas.



El cruce de los Andes

El cruce de la Cordillera de los Andes fue un paso clave para el plan libertador de San Martín. Los soldados que integraban el Ejército de los Andes afrontaron con valor y decisión el enorme desafío y los riesgos que significaba cruzar estas montañas, unas de las más altas del mundo: tenían que bordear precipicios y caminos estrechos e inseguros.

El Ejército de los Andes



Granaderos a caballo



Artillero

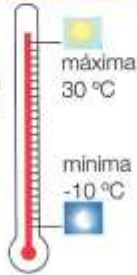


Infante

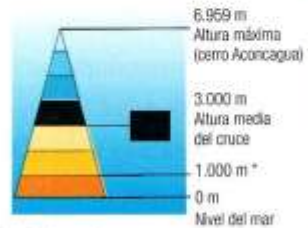
Al inicio del cruce, contaba con 5.423 hombres, provenientes del Ejército del Norte y del Litoral, el Regimiento de Granaderos a Caballo y voluntarios cuyanos.

El clima

En la cordillera, a causa de la altura, hay gran amplitud térmica entre el día y la noche.



La altura



* Altura de inicio de malestares físicos.



Armamento



Fusiles de bayoneta: 5.000.



Cañones: 22.



Pistolones: solo para jefes y oficiales.

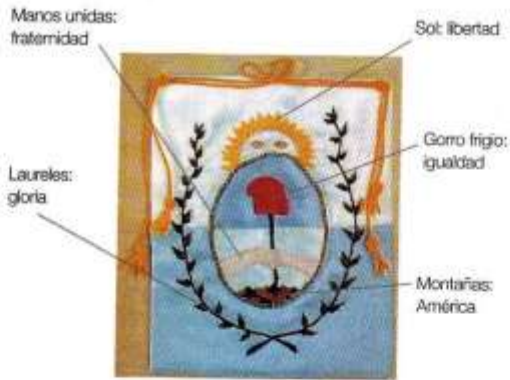


Sables: 1.129.

La Bandera de los Andes

Fue confeccionada por las damas mendocinas con la dirección de San Martín. Aún se conserva en la Casa de Gobierno de Mendoza. Esta inspirada en el escudo aprobado por la Asamblea del Año XIII.

Cada parte de la bandera simboliza un ideal:



Menú del viaje

Plato principal: "valdiviano": charqui (carne seca) machacado, grasa, rodajas de cebolla cruda y agua hirviendo.

Bebidas: vino (113 cargas) y aguardiente (solo para combatir el frío nocturno).

Acompañamiento: galletas y quesos (en ocasiones especiales).

Para malestares de altura: ajo y cebolla.

Soplan vientos fuertes, fríos y húmedos.

Las rutas sanmartinianas y el mapa del cruce de la cordillera

San Martín dividió su ejército en tres columnas principales y otras secundarias. El cruce se hizo por seis pasos diferentes.



1. El general San Martín dividió el ejército en columnas que cruzaron por diferentes pasos, para sorprender al ejército realista. ¿Te parece que esta estrategia contribuyó al éxito del plan? ¿Por qué?
2. ¿A qué dificultades se enfrentó el ejército durante el cruce?
3. En la actualidad, ¿se hacen expediciones para cruzar la cordillera? ¿Con qué elementos cuentan?



Transporte



Caballos: 1.600. Mulas: 9.281.

Por su resistencia y aptitud para mantenerse estables en los caminos de montaña, se utilizaron mulas de carga y mulas de silla durante el cruce. Los caballos se llevaron para combatir en las batallas del otro lado de la cordillera.

La Independencia de América del Sur

El Ejército de los Andes llegó a Chile en febrero de 1817. Después de algunas batallas, el 5 de abril de 1818 logró la derrota definitiva de los españoles en la batalla de **Maipú**. Con esta victoria quedó asegurada la **Independencia de Chile**.

Finalizada con éxito esta etapa, San Martín reunió una flota de barcos construidos por patriotas chilenos y argentinos, otros capturados a los españoles y con la ayuda de diversos corsarios se embarcó rumbo a Perú.

En julio de 1821, las fuerzas libertadoras tomaron Lima y el **28 de julio de 1821** San Martín proclamó solemnemente la **Independencia del Perú** y aceptó asumir el gobierno con el título de **protector del Perú**.

Al mismo tiempo que San Martín completaba su campaña libertadora, el general venezolano **Simón Bolívar** llevó a cabo su plan y logró la independencia de **Venezuela, Colombia y Ecuador**. En julio de 1822 ambos generales se reunieron en **Guayaquil** y planificaron la derrota final de los ejércitos españoles. San Martín le entregó el mando de los ejércitos revolucionarios a Bolívar, quien continuó con la campaña libertadora hasta **1824**, año en que finalizó el dominio español en América, con la victoria en la **batalla de Ayacucho**.



San Martín en la proclamación de la Independencia del Perú.



San Martín y Bolívar en su entrevista en Guayaquil.

Las consecuencias de la guerra

Técnica

1

Buscá información de la biblioteca sobre cómo afectó la guerra de Independencia a la región en que vivís.

La guerra por la Independencia duró más de diez años y perjudicó seriamente la economía y la vida cotidiana en las Provincias Unidas. Hubo familias que perdieron bienes y privilegios, otras que sufrieron la ausencia de familiares. Los alimentos escasearon por falta de recursos y de mano de obra para la agricultura y la ganadería.

Las regiones más perjudicadas fueron las del Noroeste y el Litoral porque soportaron el mayor peso de la guerra. En cambio, los productores ganaderos de Buenos Aires pudieron aumentar su producción y sus intercambios con Europa, porque sus campos no fueron escenario de la guerra.